

5.

La obra de salvación en el barrio y la estaca

A los miembros de la Iglesia de Jesucristo se les manda “obrar en su viña en bien de la salvación de las almas de los hombres” (D. y C. 138:56). Esta obra de salvación incluye la obra misional de los miembros, la retención de conversos, la activación de los miembros menos activos, la obra del templo y de historia familiar, y la enseñanza del Evangelio. El obispado dirige esta obra en el barrio, con la ayuda de otros miembros del consejo de barrio.

Aunque el obispo retiene la máxima responsabilidad en estos asuntos, el líder misional de barrio coordina la obra misional de los miembros; el líder del grupo de sumos sacerdotes coordina la obra del templo y de historia familiar; y el presidente de la Escuela Dominical ayuda a otros líderes del barrio a mejorar el aprendizaje y la enseñanza del Evangelio. El obispo puede asignar a uno de sus consejeros para que coordine la retención de los conversos, y al otro para que coordine la activación. Cada líder del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares contribuye para adelantar la obra de salvación en su organización.

5.1

Obra misional de los miembros

5.1.1

El obispo y sus consejeros

El obispo dirige el consejo de barrio en la preparación y seguimiento de un plan misional de barrio, tal como se describe en 5.1.8.

El obispo llama y aparta a un poseedor del Sacerdocio de Melquisedec para que sirva como líder misional de barrio. El obispo y sus consejeros pueden llamar y apartar a otros miembros para que sirvan como misioneros de barrio.

El obispo y sus consejeros dan prioridad a la obra misional de los miembros. Enseñan las doctrinas de la obra misional con regularidad. Animán a los miembros del barrio a trabajar con los misioneros de tiempo completo para encontrar, enseñar y bautizar a los investigadores. Ellos dan el ejemplo al encontrar y preparar a personas y familias para que los misioneros les enseñen.

El obispo y sus consejeros ayudan a los futuros misioneros de tiempo completo, incluso a las hermanas y a los matrimonios, a prepararse para servir en una misión.

5.1.2

Consejo de barrio

La obra misional de los miembros es más eficaz cuando los miembros del consejo de barrio participan plenamente en la labor misional. En los cuórums y en las organizaciones auxiliares ellos animan a los miembros a participar en la obra misional de la siguiente manera:

1. Encontrar y preparar personas para enseñar.
2. Ayudar a los misioneros cuando enseñan (si es posible, en el hogar de los miembros).
3. Hermanar a los investigadores.
4. Prepararse ellos mismos y a sus hijos para servir como misioneros de tiempo completo.

En las reuniones de consejo de barrio, los miembros del consejo desarrollan y revisan el plan misional de barrio (véase 5.1.8), Revisan el estado de los candidatos al bautismo y el de otros investigadores, así como otros asuntos del Informe de progreso que preparan los misioneros de tiempo completo. Hacen planes para ayudar a cada investigador a progresar;

brindan consejo en cuanto a los posibles maestros orientadores y maestras visitantes para los investigadores que se estén preparando para ser bautizados y confirmados.

Según lo recomiende el líder misional de barrio, el obispo podría invitar ocasionalmente a los misioneros de tiempo completo al consejo de barrio.

5.1.3

Líder misional de barrio

Bajo la dirección del obispo, el líder misional de barrio tiene las siguientes responsabilidades:

Coordina los esfuerzos del barrio para encontrar, enseñar y bautizar investigadores. Coordina esta labor con la de los misioneros de tiempo completo y con la de los misioneros de barrio. En las reuniones de consejo de barrio el obispo podría pedirle que dirija los asuntos sobre la obra misional.

Dirige las reuniones de coordinación misional y la labor de los misioneros de barrio.

Cada semana, hace arreglos para el mayor número posible de oportunidades de enseñanza para los misioneros de tiempo completo.

Organiza los servicios bautismales de conversos con la ayuda de los misioneros de tiempo completo (véase 20.3.4).

Ayuda a coordinar las confirmaciones de los miembros nuevos en las reuniones sacramentales.

Participa con los misioneros de tiempo completo en la enseñanza y el hermanamiento de los investigadores.

Asiste a la clase de Principios del Evangelio, y puede enseñar la clase cuando se lo asigne el obispo.

Se puede llamar a un poseedor del Sacerdocio de Melquisedec como ayudante del líder misional de barrio.

5.1.4

Misioneros de barrio

El obispado y el líder misional de barrio determinan cuántos misioneros de barrio se necesitan en la unidad. Los misioneros de barrio sirven bajo su dirección. Los poseedores del sacerdocio, las hermanas y los matrimonios pueden servir como misioneros de barrio. No es necesario que se les asignen compañeros, pero no deben ir solos al visitar los hogares. Un hombre y una mujer no hacen visitas juntos como misioneros de barrio a menos que sean esposo y esposa.

Se llama a los misioneros de barrio por un período de servicio específico, como por ejemplo dos años. Por lo general, no tienen otras responsabilidades en la Iglesia excepto las asignaciones como maestros orientadores o maestras visitantes, preferiblemente de familias en las que no todos son miembros de la Iglesia o familias menos activas. No llevan placas ni distintivos de identificación.

Los misioneros de barrio encuentran personas y las preparan para que los misioneros de tiempo completo les enseñen. También ayudan a hermanar y a enseñar a los investigadores.

Los misioneros de barrio visitan los hogares de los miembros para animarlos a procurar experiencias misionales, encontrar personas a las que los misioneros podrían enseñar, y preparar a personas para que se les enseñe.

5.1.5

Reunión de coordinación misional

El líder misional de barrio dirige una reunión de coordinación misional con los misioneros de barrio y los misioneros de tiempo completo. La reunión se realiza con regularidad. Si los misioneros de tiempo completo prestan servicio en varios barrios, asistirán con la frecuencia que las circunstancias lo permitan.

En esta reunión, el líder misional de barrio coordina la labor de los misioneros de tiempo completo y los miembros del barrio. El líder misional de barrio también puede dirigir deliberaciones sobre cómo implementar el plan misional de barrio, programar el mayor número posible de citas para enseñar para los misioneros, y hacer los arreglos para que, con la mayor frecuencia posible, haya miembros presentes cuando se enseñe a los investigadores.

5.1.6

Miembros y misioneros de tiempo completo trabajando juntos

El presidente de misión posee las llaves para bautizar y confirmar conversos. Bajo su dirección, los misioneros de tiempo completo tienen la responsabilidad primordial de enseñar a los investigadores. Los misioneros de tiempo completo también realizan entrevistas para el bautismo y la confirmación de cada candidato, y autorizan que se efectúen las ordenanzas.

El obispo se familiariza con todos los investigadores y se mantiene al tanto de su progreso. Aunque no entrevista a los candidatos al bautismo, se reúne personalmente con ellos antes de que sean bautizados. También supervisa los esfuerzos de los miembros del barrio para hermanarlos. Los investigadores tienen mayores probabilidades de bautizarse, ser confirmados y permanecer activos cuando tienen una estrecha amistad con los miembros de la Iglesia.

Por lo general, los dos misioneros de tiempo completo no se separan para trabajar con los miembros del barrio. Sin embargo, se pueden separar para trabajar con miembros si fuera necesario cumplir con un gran número de citas para enseñar. En tales casos, el líder misional de barrio se asegura de que aquellos que trabajen como compañeros de los misioneros de tiempo completo entiendan y acepten las reglas de la misión. Les enseña que nunca deben dejar a un misionero de tiempo completo sin un compañero autorizado.

5.1.7

Servicios bautismales y confirmaciones

Los servicios bautismales deben programarse tan pronto como un investigador se haya comprometido a bautizarse. Normalmente los servicios no se deben retrasar después de esta fecha a menos que la persona no esté preparada. El bautismo de miembros de la familia no se debe demorar para que el padre pueda recibir el sacerdocio y efectuar el bautismo él mismo.

Un servicio bautismal brinda la oportunidad de encontrar y animar a otros investigadores. Se debe instar a los conversos a invitar a sus familiares, a otros parientes y amigos. Los líderes de la Iglesia y los misioneros también pueden invitar a otros investigadores a quienes se esté enseñando, a futuros investigadores y a líderes y miembros que vayan a trabajar con los miembros nuevos. También pueden asistir otros miembros del barrio.

A los conversos se los confirma en una reunión sacramental del barrio donde residan, preferiblemente el domingo siguiente a su bautismo.

Las pautas para los servicios bautismales y las confirmaciones, incluso las pautas para los bautismos y las confirmaciones de niños de ocho años, se encuentran en 20.3.

5.1.8

Plan misional de barrio

Bajo la dirección del obispo, el consejo de barrio elabora un plan misional de barrio. El plan debe ser breve y sencillo; debe incluir metas y actividades específicas para ayudar a los miembros del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares del barrio a participar en la obra misional de los miembros, en la retención y en la activación. El consejo de barrio coordina el plan misional de barrio con los planes de los misioneros de tiempo completo asignados al barrio. Los siguientes pasos pueden resultar útiles en este proceso de planificación:

1. Considerar las necesidades y los recursos del barrio en la obra misional de los miembros, la retención y la reactivación, incluso la disponibilidad de los misioneros de tiempo completo.
2. Fijar metas específicas para la obra misional de los miembros, la retención y la activación, que se lograrán durante el siguiente año.
3. Determinar cómo lograr las metas. Los líderes podrían planificar maneras de elevar la visión y la actitud general del barrio respecto a la obra misional; podrían presentar ideas para actividades a fin de ayudar a los misioneros de tiempo completo a encontrar, enseñar y bautizar a más investigadores. También podrían planificar maneras de entablar amistad con los miembros nuevos y fortalecerlos, y de mejorar la activación de los miembros menos activos.

El consejo de barrio revisa el plan misional de barrio con regularidad y lo modifica según sea necesario.

5.1.9

Líderes de estaca

El presidente de estaca y sus consejeros

El presidente de estaca y sus consejeros dan prioridad a la obra misional. Enseñan las doctrinas de la obra misional con regularidad y animan a los miembros de la estaca a trabajar con los misioneros de tiempo completo para encontrar, enseñar y bautizar a investigadores. Ellos mismos dan el ejemplo al encontrar y preparar a personas y familias para que los misioneros les enseñen.

En su entrevista regular con cada obispo, el presidente de estaca solicita un informe sobre el progreso de los investigadores del barrio de ese obispo.

El presidente de estaca se reúne con regularidad con el presidente de misión para coordinar la labor de los misioneros de tiempo completo en la estaca. Los puntos a tratar incluyen el número y la ubicación de los misioneros, la función de los miembros en

la obra misional, la ayuda de los misioneros en los esfuerzos de retención y activación, la ayuda de los misioneros para capacitar a los miembros locales, así como las comidas, el alojamiento y el transporte de los misioneros.

Miembro del sumo consejo asignado a la obra misional

Los miembros de la presidencia de estaca asignan a un miembro del sumo consejo que tenga afinidad con la obra misional para que los ayude a supervisar los esfuerzos de la estaca de encontrar, enseñar, bautizar y confirmar investigadores. Este miembro del sumo consejo podría dirigir el análisis de estos temas en las reuniones del comité ejecutivo del sacerdocio de la estaca, las reuniones de consejo de estaca, las reuniones de líderes del sacerdocio de estaca y otras reuniones de estaca.

El miembro del sumo consejo asignado a la obra misional capacita a los líderes misionales de barrio recién llamados. También brinda instrucción y aliento constantes a todos los líderes misionales de barrio, tanto de forma individual como en grupo. Con la aprobación del presidente de estaca, puede capacitar a los líderes y a los misioneros de barrio.

5.2

Retención de conversos

Los miembros nuevos de la Iglesia necesitan el apoyo y la amistad de los líderes de la Iglesia, de los maestros orientadores, de las maestras visitantes y de los demás miembros. Este apoyo ayuda a los miembros nuevos a estar firmemente “convertidos al Señor” (Alma 23:6).

5.2.1

Necesidades de los miembros nuevos

La transición a ser miembro de la Iglesia resulta difícil para la mayoría de la gente; con frecuencia

implica el adoptar nuevas enseñanzas religiosas y un nuevo modo de vida. Todos los miembros de la Iglesia, en particular los miembros nuevos, necesitan tres cosas para ayudarlos a permanecer activos en la Iglesia: amistad, oportunidades de madurar y de servir en la Iglesia, y ser nutridos por la palabra de Dios (véase Moroni 6:4). Bajo la dirección del obispado, los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares ayudan a los miembros nuevos en estos aspectos.

5.2.2

El obispo y sus consejeros

El obispo tiene la responsabilidad general de la retención de conversos. A fin de ayudar a los miembros nuevos a permanecer activos en la Iglesia, el obispo y sus consejeros tienen las siguientes responsabilidades. El obispo puede asignar a uno de sus consejeros para que coordine estos esfuerzos.

Supervisan las tareas para asegurarse de que cada miembro nuevo reciba hermanamiento.

Se aseguran de que cada miembro nuevo adulto reciba un llamamiento u otras oportunidades de servir.

Se aseguran de que los hermanos de 12 años en adelante sean ordenados al debido oficio en el Sacerdocio Aarónico poco después de su confirmación, por lo general en el plazo de una semana. También se aseguran de que esos hermanos reciban oportunidades de ejercer el sacerdocio. Los hermanos que son dignos de ser bautizados y confirmados también son dignos de recibir el Sacerdocio Aarónico.

El obispo y sus consejeros supervisan la labor del líder del grupo de sumos sacerdotes y del presidente del cuórum de élderes de ayudar a los hermanos de 18 años en adelante a prepararse para recibir el Sacerdocio de Melquisedec. A los hermanos de 18 años en adelante que recién se hayan bautizado se les ordena élderes después de que hayan prestado servicio como presbíteros, adquirido suficiente comprensión del Evangelio y demostrado su dignidad.

No se requiere que pasen un tiempo determinado como miembros.

5.2.3

Consejo de barrio

En las reuniones de consejo de barrio, los miembros del consejo examinan sus metas para la retención de conversos, según se detalla en el plan misional del barrio (véase 5.1.8), Analizan el progreso de cada miembro nuevo y determinan las áreas en las que podría precisar más apoyo. Para este análisis, pueden utilizar como guía el formulario Progreso de miembros nuevos y de miembros que se hayan vuelto a activar. Se consultan en cuanto a la forma de ayudar a los miembros nuevos a sentir el amor de los demás miembros, el gozo de servir en el reino del Señor, y la paz que proviene de vivir los principios del Evangelio.

El consejo de barrio puede examinar las formas en que el líder misional de barrio puede trabajar con otros líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares para fortalecer a los nuevos conversos. Los miembros del consejo de barrio también pueden sugerir posibles oportunidades para prestar servicio que se podrían extender a los miembros nuevos, como por ejemplo la obra del templo y de historia familiar.

5.2.4

Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares

Según lo indique el obispado, los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares proporcionan oportunidades que ayuden a los miembros nuevos a madurar espiritualmente y a permanecer activos en la Iglesia. Por ejemplo, la presidenta de la Sociedad de Socorro es responsable de ayudar a las conversas adultas. Dado que un converso varón adulto es un futuro élder, el presidente del cuórum de élderes o el líder del grupo de sumos sacerdotes son los responsables de ayudarlo en su progreso, según lo determine

el obispado. Cuando se una a la Iglesia más de un integrante de una familia, los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares coordinan sus esfuerzos en las reuniones del consejo de barrio.

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares pueden ayudar a los miembros nuevos de las siguientes maneras:

Ayudan a los miembros nuevos a entender y a aplicar las doctrinas y los principios de las lecciones misionales.

Se aseguran de que los miembros nuevos aprendan las prácticas básicas de la Iglesia, tales como la forma de dar testimonio, pagar diezmos y otras ofrendas, vivir la ley del ayuno, dar un discurso, efectuar ordenanzas del sacerdocio, participar en la obra de historia familiar, efectuar bautismos y confirmaciones por los muertos (donde sea posible) y servir como maestro orientador o maestra visitante.

Se aseguran de que los miembros nuevos tengan acceso a las Escrituras, a las revistas de la Iglesia y a cualquier manual que puedan necesitar para las clases de la Iglesia a las que asistan.

Si los miembros nuevos tienen edad para asistir a Seminario o a Instituto, los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares los ayudan a inscribirse.

Cuando los miembros nuevos reúnen los requisitos para recibir las ordenanzas del templo, los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares los ayudan a prepararse, bien sea en un seminario de preparación para el templo o de alguna otra manera.

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares pueden asignar a miembros con experiencia para que ayuden a hermanar a los miembros nuevos. Los líderes podrían considerar el asignar a miembros que tengan afinidad con los miembros nuevos debido a que comparten intereses similares o hayan enfrentado dificultades parecidas.

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares (o los miembros a quienes ellos asignen)

observan cada semana si los miembros recién bautizados que pertenecen a su cuórum o a su organización acuden a la reunión sacramental. Realizan asignaciones para visitar a los que no asistan e invitarlos a asistir la semana siguiente.

5.2.5

Maestros orientadores y maestras visitantes

Los maestros orientadores y las maestras visitantes tienen importantes responsabilidades de entablar amistad con los miembros nuevos. En consulta con el obispo, los líderes del Sacerdocio de Melquisedec y de la Sociedad de Socorro dan suma prioridad a la tarea de asignar abnegados maestros orientadores y maestras visitantes a los miembros nuevos.

Cuando lo autorice el presidente de misión, los misioneros de tiempo completo pueden ayudar a realizar las visitas de maestros orientadores y de maestras visitantes a los miembros nuevos.

5.2.6

Misioneros de barrio y misioneros de tiempo completo

Si bien la retención es principalmente la responsabilidad de los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares del barrio, los misioneros de barrio y los misioneros de tiempo completo ayudan en esta labor. Los misioneros de barrio enseñan otra vez las primeras cuatro lecciones misionales a todos los miembros nuevos (véase *Predicad Mi Evangelio*, capítulo 3). También enseñan la lección 5. Los misioneros de barrio pueden recibir ayuda de los misioneros de tiempo completo, según sea necesario.

5.2.7

La influencia de otros miembros del barrio

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares animan a los miembros del barrio a fortalecer a los miembros nuevos al demostrarles amor y

entablar amistad con ellos. Los líderes también pueden animar a los miembros del barrio a invitar a los conversos recientes a asistir con ellos a las noches de hogar, a las reuniones, clases y actividades de la Iglesia, coordinando su transporte, si fuera necesario.

5.2.8

Clase de Principios del Evangelio

Los miembros nuevos de 18 años en adelante asisten, junto con los investigadores, a la clase de Principios del Evangelio durante la Escuela Dominical. Por lo general, los miembros nuevos asisten a la clase de Principios del Evangelio durante unos meses. Cuando están preparados, asisten a la clase de Doctrina del Evangelio.

El líder misional de barrio asiste a la clase de Principios del Evangelio. Coordina la clase junto con otros esfuerzos de retención del barrio. Un miembro del obispado podría asignarlo para que la enseñe. También pueden asistir otros misioneros de barrio.

Los maestros orientadores, las maestras visitantes y otros miembros pueden asistir a la clase para proporcionar hermanamiento. De vez en cuando, el maestro o maestra pueden invitar a otros miembros del barrio a asistir y a compartir sus experiencias y testimonio. Por ejemplo, el maestro podría invitar a miembros del barrio para que compartan su testimonio de las bendiciones del diezmo, sus experiencias al superar dificultades, o las bendiciones que hayan recibido al haber servido en llamamientos de la Iglesia.

Los maestros de este curso tienen las siguientes responsabilidades:

Seleccionan y enseñan lecciones de *Principios del Evangelio*. Al enseñar, emplean las Escrituras con frecuencia, especialmente el Libro de Mormón. Adaptan las lecciones a las necesidades de los miembros de la clase y los invitan a compartir sus pensamientos y experiencias.

Crean un ambiente que invita al Espíritu al compartir su testimonio con frecuencia.

Animan a los miembros de la clase a leer el Libro de Mormón con regularidad y a compartir las impresiones que hayan tenido durante la lectura.

5.2.9

Líderes de estaca

El presidente de estaca y sus consejeros

Los miembros de la presidencia de estaca supervisan los esfuerzos para fortalecer a los miembros nuevos de la estaca. Ellos instruyen y animan a otros líderes en estos esfuerzos. Conocen a los miembros nuevos cuando visitan los barrios. De vez en cuando pueden efectuar una reunión para miembros nuevos en relación con una conferencia de estaca.

En su entrevista habitual con cada obispo, el presidente de estaca solicita un informe sobre el progreso de los miembros nuevos del barrio de ese obispo.

En su reunión habitual con el presidente de misión, el presidente de estaca puede presentar un informe sobre el progreso de los miembros nuevos de la estaca.

Miembros del sumo consejo

Los miembros del sumo consejo que trabajen con los líderes del Sacerdocio de Melquisedec del barrio y los miembros del sumo consejo que trabajen con los líderes misionales de barrio pueden ayudar a enseñar y hermanar a los miembros nuevos. También pueden participar en los esfuerzos para ayudar a los futuros élderes a prepararse para recibir el Sacerdocio de Melquisedec.

Presidencias de las organizaciones auxiliares de estaca

En ocasiones, las presidencias de las organizaciones auxiliares de estaca trabajan con los líderes de las organizaciones auxiliares de barrio para enseñar y hermanar a los miembros nuevos.

5.3**Activación**

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares de barrio se esfuerzan continuamente por ayudar a los miembros menos activos a regresar a la actividad en la Iglesia. El Salvador dijo: “No obstante, no lo echaréis de vuestras sinagogas ni de vuestros lugares donde adoráis, porque debéis continuar ministrando por estos; pues no sabéis si tal vez vuelvan, y se arrepientan, y vengan a mí con íntegro propósito de corazón, y yo los sane; y vosotros seréis el medio de traerles la salvación” (3 Nefi 18:32).

Por lo general, los miembros menos activos aún creen en el Evangelio, pero tal vez estén pasando por pruebas difíciles que los hagan sentirse incómodos al asistir a las reuniones. También suelen tener pocas amistades en la Iglesia, por lo que es poco probable que se sientan entre amigos cuando vayan a las reuniones del barrio. Aquellos que regresan a la actividad suelen hacerlo cuando ven que les falta algo en la vida. En consecuencia, se dan cuenta de que tienen que hacer cambios en su manera de vivir. En momentos como esos, necesitan el amor y la amistad de miembros de la Iglesia bondadosos y activos que los acepten como son y que demuestren un interés sincero y personal por ellos.

5.3.1**El obispo y sus consejeros**

El obispo y sus consejeros tienen la responsabilidad general de la activación. Dirigen los esfuerzos de los cuórum del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares para ayudar a los miembros menos activos a reavivar su fe, y asegurarse de que los miembros que regresen reciban hermanamiento y apoyo. Ayudan a los hermanos varones que regresan a avanzar en el sacerdocio, y ayudan tanto a los hermanos como a las hermanas a recibir las ordenanzas del templo o a ser dignos de entrar en el templo otra vez.

El obispo puede asignar a uno de sus consejeros para coordinar la activación.

5.3.2**Consejo de barrio**

Bajo la dirección del obispado, los miembros del consejo de barrio revisan sus metas de activación según se explican en el plan misional de barrio (véase 5.1.8); comparten recomendaciones sobre cómo ministrar a los miembros menos activos en sus organizaciones. Al estar continuamente al tanto de las necesidades y las circunstancias de los miembros menos activos, los miembros del consejo de barrio pueden discernir el momento en que las familias y las personas estén preparadas para aceptar la invitación de recibir visitas de miembros de la Iglesia, asistir a una actividad de la Iglesia o participar en un seminario de preparación para el templo.

En espíritu de oración, el consejo de barrio determina los miembros menos activos que tengan mayores probabilidades de regresar a la actividad. También deciden qué líderes y miembros podrían fortalecer mejor a los miembros menos activos y entablar una relación personal con ellos. Cuando en una familia haya más de una persona menos activa, los líderes coordinan sus esfuerzos en las reuniones de consejo de barrio.

En las reuniones de consejo de barrio con regularidad se incluyen informes del progreso de estos miembros. A medida que algunos miembros regresen a la actividad o rechacen invitaciones para volver, el consejo de barrio determina quiénes serían otras personas que podrían ser receptivas. A fin de dar seguimiento a estos esfuerzos, los líderes pueden utilizar el formulario Progreso de miembros nuevos y de miembros que se hayan vuelto a activar.

5.3.3**Maestros orientadores y maestras visitantes**

En consulta con el obispo, los líderes del Sacerdocio de Melquisedec y de la Sociedad de Socorro asignan abnegados maestros orientadores y maestras visitantes a los miembros menos activos. Estos líderes concentran sus esfuerzos en los miembros menos

activos que tengan más probabilidades de aceptar las invitaciones para volver a la actividad.

5.3.4

Misioneros de tiempo completo y misioneros de barrio

El líder misional de barrio, los misioneros de tiempo completo y los misioneros de barrio pueden ayudar en los esfuerzos de activación cuando sea oportuno, en especial si el enseñar a miembros menos activos habrá de crear oportunidades para que los misioneros enseñen a los amigos y familiares de esos miembros, que no sean miembros de la Iglesia.

5.3.5

Clase de Principios del Evangelio

Los miembros menos activos de 18 años de edad en adelante pueden asistir a la clase de Principios del Evangelio durante la Escuela Dominical (véase 5.2.8).

5.3.6

Líderes de estaca

El presidente de estaca y sus consejeros

En su entrevista habitual con cada obispo, el presidente de estaca solicita un informe sobre el progreso de los miembros menos activos del barrio de ese obispo. El presidente de estaca y el obispo analizan los planes y las metas preparados por el consejo de barrio para dichos miembros.

Cuando el presidente de estaca y el presidente de misión se reúnan para analizar la obra misional, también pueden analizar la ayuda que los misioneros de tiempo completo pueden dar al trabajar con miembros menos activos.

Miembros del sumo consejo

Los miembros del sumo consejo que trabajen con los líderes del Sacerdocio de Melquisedec de barrio

pueden ayudar a enseñar y hermanar a los miembros menos activos. También pueden participar en los esfuerzos para ayudar a los futuros élderes a prepararse para recibir el Sacerdocio de Melquisedec.

Presidencias de las organizaciones auxiliares de estaca

Las presidencias de las organizaciones auxiliares de estaca pueden trabajar, de vez en cuando, con los líderes de las organizaciones auxiliares de barrio en la enseñanza y el hermanamiento de los miembros menos activos.

5.4

Obra del templo y de historia familiar

En los templos, los miembros de la Iglesia reciben ordenanzas y hacen convenios sagrados que son esenciales para la exaltación. Los miembros de la Iglesia también van a los templos a efectuar ordenanzas a favor de personas fallecidas que no han recibido las ordenanzas.

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares les enseñan a los miembros acerca de las responsabilidades básicas en la obra del templo y de historia familiar, según se explica en los siguientes párrafos:

Animan a los miembros a recibir sus propias ordenanzas del templo y a ayudar a sus familiares más cercanos a que reciban las suyas. Los líderes enseñan a los miembros que el propósito de la investidura es prepararse para la exaltación, y no solo para prepararse para el matrimonio o la misión.

Los líderes animan a cada miembro investido a tener una recomendación vigente para el templo y a entrar al templo con la frecuencia que las circunstancias y las necesidades familiares lo permitan. También animan a los adultos que no han sido investidos y a los jóvenes de 12 años en adelante,

incluso a los miembros nuevos, a tener recomendaciones de uso limitado para entrar al templo con frecuencia para ser bautizados y confirmados por los muertos. Los líderes no establecen cuotas de participación ni sistemas para rendir informe en cuanto a la asistencia al templo. Cada miembro determina su propio nivel de participación en la obra del templo.

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares enseñan a los miembros a participar en la obra de historia familiar buscando nombres de sus antepasados, solicitando las ordenanzas del templo para ellos, si fuera necesario, y efectuando ellos mismos dichas ordenanzas en el templo, de ser posible.

Los líderes ayudan a los miembros a entender que no deben solicitar que se efectúen ordenanzas del templo por ninguna persona con la que no estén emparentadas sin la aprobación del pariente más cercano de dicha persona que esté vivo. Los líderes también ayudan a los miembros a entender que no deben hacer ese tipo de solicitudes por personas famosas con las que no estén emparentadas ni por personas cuyos datos se hayan conseguido por medio de proyectos de indexación no aprobados.

5.4.1

El obispo y sus consejeros

El obispo y sus consejeros supervisan la obra del templo y de historia familiar en el barrio. Se aseguran de que en las reuniones de barrio se enseñen con regularidad las doctrinas y las bendiciones relacionadas con la obra del templo y de historia familiar.

Cuando el obispo se reúne con los miembros, los ayuda a prepararse para recibir las ordenanzas del templo y reunir los requisitos para seguir yendo al templo con la frecuencia que las circunstancias lo permitan.

El obispo y sus consejeros animan a los miembros a buscar los nombres de sus antepasados y a efectuar las ordenanzas del templo por ellos.

En el *Manual 1*, capítulo 3, se explican otras responsabilidades del obispado relacionadas con la obra del templo.

5.4.2

Consejo de barrio

Al menos trimestralmente en una reunión de consejo de barrio, los líderes analizan los asuntos relacionados con la obra del templo y de historia familiar, de la siguiente manera:

Analizan maneras de ayudar a las personas y a las familias a recibir las ordenanzas del templo y entrar al templo con la frecuencia que las circunstancias lo permitan.

Consideran en oración a qué miembros del barrio se podría invitar a participar en los seminarios de preparación para el templo o a trabajar con consultores de templo e historia familiar.

Analizan maneras de ayudar a los miembros a participar en la obra de historia familiar.

Pueden analizar maneras de utilizar la obra de historia familiar para encontrar personas a quienes los misioneros de tiempo completo puedan enseñar y a tender una mano de ayuda a los miembros nuevos y a los menos activos.

5.4.3

Líder del grupo de sumos sacerdotes

El líder del grupo de sumos sacerdotes coordina los esfuerzos del consejo de barrio para fomentar la obra del templo y de historia familiar en el barrio.

El líder del grupo de sumos sacerdotes también coordina la obra de los consultores de templo e historia familiar. Si en la estaca hay un centro de historia familiar, él asigna a consultores para que sirvan allí como miembros del personal, a petición del consultor de templo e historia familiar de estaca. Si la estaca participa en labores de indexación de FamilySearch, el

líder de grupo recomienda a personas para que sirvan como obreros de indexación de FamilySearch.

Si un barrio no tiene un líder del grupo de sumos sacerdotes, el presidente del cuórum de élderes u otro poseedor del Sacerdocio de Melquisedec que haya sido asignado desempeña esta función.

5.4.4

Consultores de templo e historia familiar

Bajo la dirección del líder del grupo de sumos sacerdotes, los consultores de templo e historia familiar tienen las responsabilidades que se especifican a continuación. Utilizan la *Guía para los miembros sobre la obra del templo y de historia familiar* como fuente de consulta.

Ayudan a los miembros a encontrar a sus antepasados. Ayudan a los miembros a preparar información para que se puedan efectuar las ordenanzas del templo por sus antepasados. Ayudan a los miembros que no tengan acceso a computadoras u ordenadores o que se sientan incómodos utilizándolos. Donde sea posible, brindan esa ayuda en los hogares de los miembros.

Según se les asigne, sirven con regularidad como miembros del personal de un centro local de historia familiar. También se les puede asignar que enseñen clases de historia familiar en el barrio.

Para información adicional sobre las responsabilidades de los consultores de templo e historia familiar de barrio, véase la *Guía para los consultores de templo e historia familiar sobre la obra del templo y de historia familiar*, disponible en el sitio web LDS.org.

5.4.5

Clases y fuentes de recursos sobre el templo y la historia familiar

Seminarios de preparación para el templo

Los seminarios de preparación para el templo ayudan a los miembros a prepararse para recibir las

ordenanzas y bendiciones del templo. Estos seminarios se planifican bajo la dirección del obispo. Se enseñan en el centro de reuniones o en la casa de alguien con la frecuencia que sea necesaria.

Los seminarios de preparación para el templo son particularmente útiles para los miembros nuevos, los miembros menos activos que regresan a la actividad en la Iglesia, y los miembros investidos que no hayan renovado sus recomendaciones por mucho tiempo. Los seminarios también pueden ser útiles para los miembros activos que se estén preparando para recibir la investidura.

Bajo la dirección del obispo, los miembros del consejo de barrio seleccionan, en oración, a los miembros que se invitarán a cada seminario.

El obispado llama a uno o a más maestros, que podrían ser esposo y esposa. Las lecciones y las instrucciones para la organización del curso se encuentran en *Investidos de lo alto: Seminario de preparación para el templo – Manual del maestro*. Los participantes del seminario deberán recibir sus propios ejemplares del cuadernillo *Cómo prepararse para entrar en el santo templo*.

Curso de historia familiar

Se puede enseñar un curso de historia familiar durante la Escuela Dominical o en otro momento que sea más conveniente para los miembros. Este curso se organiza bajo la dirección del obispado en vez del presidente de la Escuela Dominical. El maestro utiliza la *Guía para instructores sobre la obra del templo y de historia familiar* para enseñar las lecciones. El maestro es por lo general un consultor de templo e historia familiar asignado por el obispado. Por lo general, las lecciones se desarrollan como talleres en los que los miembros realmente trabajan en la historia familiar.

Acceso a recursos de historia familiar en línea

Los recursos de la Iglesia en línea sobre historia familiar ayudan a los miembros a encontrar los

nombres de sus antepasados, organizar sus datos y enviar solicitudes para que se efectúen las ordenanzas del templo a favor de esos familiares. La mayoría de esos recursos están disponibles a través del sitio de historia familiar que la Iglesia tiene en Internet: FamilySearch.org.

Si el centro de reuniones de una estaca o de un barrio dispone de computadoras con acceso a Internet, o si los programas de historia familiar están instalados en las computadoras de un barrio o una estaca, la presidencia de estaca y el obispado se aseguran de que esas computadoras estén disponibles para que los miembros puedan utilizarlas a horas razonables. Los consultores de templo e historia familiar pueden ayudar a planificar el uso de las computadoras y enseñar a los miembros a utilizarlas.

Los miembros que utilicen computadoras administrativas de la Iglesia para efectuar obra de historia familiar no deben tener acceso a información de miembros ni a información financiera.

5.4.6 Líderes de estaca

El presidente de estaca y sus consejeros

El presidente de estaca y sus consejeros supervisan la obra del templo y de historia familiar en la estaca. Se aseguran de que las doctrinas y las bendiciones de esta obra se enseñen con regularidad en las reuniones de estaca.

Cuando el presidente de estaca se reúne con los miembros, los ayuda a prepararse para recibir las ordenanzas del templo y reunir los requisitos para seguir yendo al templo con la frecuencia que las circunstancias lo permitan.

El presidente de estaca y sus consejeros animan a los miembros a buscar los nombres de sus antepasados y a efectuar las ordenanzas del templo por ellos.

En el *Manual 1*, capítulo 3, se explican otras responsabilidades de la presidencia de estaca relacionadas con la obra del templo.

Miembro(s) del sumo consejo asignado(s) a la obra del templo y de historia familiar

La presidencia de estaca puede asignar a uno o a más miembros del sumo consejo para instruir a los líderes de grupo de los sumos sacerdotes y a los líderes de cuórum de élderes en cuanto a sus responsabilidades del templo y de historia familiar. Según sea necesario, estos miembros del sumo consejo también coordinan los esfuerzos de la estaca en la indexación de FamilySearch y en los centros de historia familiar.

5.4.7 **Fuentes de recursos en la estaca sobre el templo y la historia familiar**

Programa de indexación de FamilySearch en la estaca

En la indexación de FamilySearch, los participantes emplean sus computadoras para acceder a imágenes de documentos como registros de censos o civiles, registros eclesiásticos y registros vitales. De estas imágenes, crean índices automatizados a los que más tarde se puede tener acceso a través de FamilySearch.org.

Las personas, incluso las que no sean miembros de la Iglesia, pueden participar por su cuenta en la indexación de FamilySearch. Sin embargo, la presidencia de estaca podría determinar que sería beneficioso que los miembros de la estaca trabajaran juntos en un programa de indexación. Este esfuerzo puede proporcionar oportunidades de prestar servicio a miembros que sean menos activos o a los que estén confinados en el hogar. Los jóvenes también pueden participar.

Para información sobre cómo establecer un programa de indexación de FamilySearch, véase la *Guía administrativa para historia familiar*, que está disponible en el sitio web LDS.org.

Centros de Historia Familiar

Algunas estacas tienen centros de historia familiar que existen principalmente para ayudar a los miembros de la Iglesia a encontrar los nombres de sus antepasados y efectuar las ordenanzas del templo por ellos. Los recursos de los centros de historia familiar también están a disposición de los usuarios de la localidad.

Estos centros permiten el acceso a los registros de historia familiar que la Iglesia ha microfilmado, a la computadora de historia familiar y a los recursos de Internet tales como FamilySearch, y a capacitación sobre cómo llevar a cabo la obra de historia familiar.

Para más información sobre los centros de historia familiar, véase la *Guía administrativa para historia familiar*, disponible en el sitio web LDS.org.

5.5

Enseñar el Evangelio

La enseñanza eficaz del Evangelio ayuda a las personas a crecer en su testimonio y su fe en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo; fortalece a los miembros en sus esfuerzos por vivir de acuerdo con los principios del Evangelio. Cuando la palabra de Dios se enseña con poder espiritual, tiene “un efecto más potente en la mente del pueblo que . . . cualquier otra cosa” (Alma 31:5). Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares promueven una enseñanza eficaz en sus organizaciones. Tienen presente que los miembros de la Iglesia asisten a las reuniones en busca del poder, de la paz y de la inspiración que brinda la palabra de Dios.

5.5.1

El obispo y sus consejeros

El obispo y sus consejeros enseñan el Evangelio por el poder del Espíritu y mediante el ejemplo personal. Dirigen los esfuerzos del consejo de barrio para

asegurar que la enseñanza en el barrio sea edificante y doctrinalmente correcta.

5.5.2

Consejo de barrio

Bajo la dirección del obispado, los miembros del consejo de barrio deliberan en consejo con regularidad sobre cómo mejorar el aprendizaje y la enseñanza del Evangelio en el barrio. El obispo puede invitar al presidente de la Escuela Dominical a dirigir estas deliberaciones y a proporcionar instrucción.

5.5.3

Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares se esfuerzan por enseñar el Evangelio de manera eficaz. También son responsables de los esfuerzos para mejorar el aprendizaje y la enseñanza en sus organizaciones. En dichos esfuerzos, pueden deliberar en consejo con la presidencia de la Escuela Dominical del barrio.

Recomendar a miembros para servir como maestros

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares recomiendan al obispado miembros del barrio para que sean llamados a servir como maestros en sus organizaciones. Los líderes deben recomendar a maestros que se esforzarán por preparar lecciones que inspiren a los miembros de la clase a vivir de acuerdo con los principios del Evangelio. Al hacerlo, siguen los principios que se encuentran en 19.1.1 y 19.1.2.

Orientar a maestros recién llamados

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares se reúnen individualmente con los maestros recién llamados de sus organizaciones,

preferiblemente antes de la primera lección de cada maestro. En estas reuniones, los líderes orientan a los maestros de la siguiente manera:

Ayudan a los maestros a empezar a conocer a los miembros de la clase, si es necesario. Dan a los maestros una lista de los miembros de la clase e instan a los maestros a aprender el nombre de los miembros de la clase. También animan a los maestros a establecer una relación afectuosa con los miembros de la clase.

Ayudan a los maestros a entender cómo se utiliza *La enseñanza: El llamamiento más importante*. Entregan a cada maestro un ejemplar del libro y comparten una breve reseña de su contenido.

Según sea necesario, ayudan a los maestros a entender cómo preparar una lección. Dan a los maestros los materiales aprobados del curso de estudio de sus clases y les explican cómo utilizarlos. Repasan también el artículo titulado “Cómo preparar lecciones”, en las páginas 111–112 de *La enseñanza: El llamamiento más importante*. (Para una lista de los materiales aprobados de los cursos de estudio, así como las instrucciones de cómo pedirlos, véase la versión actual de las *Instrucciones para los cursos de estudio*).

Proporcionar apoyo constante a los maestros

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares desarrollan una relación de apoyo y ayuda a los maestros. Después de la reunión inicial de orientación, los líderes se reúnen con regularidad con cada maestro para enterarse de las necesidades de ellos, analizar las necesidades de las personas a las que enseñan y repasar los principios que se detallan en esta sección. Animam a los maestros a fijarse metas de acuerdo con el artículo titulado “El establecer un plan para mejorar su método de enseñanza”, en las páginas 25–28 de *La enseñanza: El llamamiento más importante*.

Asegurar que la enseñanza sea edificante y doctrinalmente correcta

Los líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares observan con detenimiento el aprendizaje y la enseñanza durante las clases dominicales y otras lecciones. Los líderes que no asisten con regularidad a cada clase, como los miembros de las presidencias de la Escuela Dominical y de la Primaria, hacen arreglos con los maestros para asistir a las clases de vez en cuando. Basándose en sus observaciones, los líderes deliberan en consejo con los maestros en cuanto a cómo mejorar el aprendizaje en las clases.

Los líderes se aseguran de que los maestros empleen las Escrituras, las enseñanzas de los profetas de los últimos días y los materiales aprobados de los cursos de estudio, según se explica en las actuales *Instrucciones para los cursos de estudio*. Ayudan a los maestros a entender la manera de complementar el curso de estudio con las revistas de la Iglesia, en particular con los ejemplares de la conferencia general de las revistas *Ensign* y *Liahona*.

5.5.4

Maestros y líderes

Al enseñar el Evangelio, los maestros y los líderes se guían por los siguientes principios:

Amar a quienes enseñan

Los maestros y los líderes demuestran amor y sincero interés por aquellos a quienes enseñan. Aprenden el nombre de los miembros de la clase; repasan la información sobre la asistencia para estar al tanto de los miembros que no estén asistiendo con regularidad. Pueden ponerse en contacto con esos miembros fuera de la clase para animarlos a que participen.

Enseñar por medio del Espíritu

Los maestros y los líderes procuran la guía del Espíritu Santo al preparar y enseñar lecciones.

Buscan esta guía al orar y reconocer humildemente su dependencia en el Señor. Durante las lecciones, invitan al Espíritu al dar testimonio de las doctrinas que enseñan.

Enseñar la doctrina

Los maestros y los líderes emplean las Escrituras, las enseñanzas de los profetas de los últimos días y los materiales aprobados de los cursos de estudio para enseñar las doctrinas del Evangelio y testificar de ellas. Los materiales aprobados de los cursos de estudio para cada clase o cuórum figuran en las *Instrucciones para los cursos de estudio*. Según sea necesario, los maestros y los líderes complementan los materiales de los cursos de estudio con las revistas de la Iglesia, en particular con los ejemplares de la conferencia general de las revistas *Ensign* y *Liahona*.

Fomentar el aprendizaje diligente

Los maestros y los líderes animan a los miembros de la clase a ser responsables de su propio aprendizaje del Evangelio personalmente, en su familia y durante la instrucción en la clase. Animan a los miembros de la clase a llevar a clase sus propios ejemplares de las Escrituras, siempre que sea posible. Los maestros y los líderes proporcionan oportunidades a los miembros de la clase para que participen activamente en los análisis, e invitan a los miembros de la clase a vivir el Evangelio y a recibir las bendiciones prometidas.

5.5.5

El presidente de la Escuela Dominical de barrio y sus consejeros

Los miembros de la presidencia de la Escuela Dominical de barrio sirven como fuente de recursos para ayudar a otros líderes en sus esfuerzos por fortalecer el aprendizaje y la enseñanza del Evangelio. Se les puede invitar a ayudar a los líderes al orientar, instruir y proporcionar apoyo constante a los maestros.

5.5.6

Materiales impresos y en línea para el aprendizaje y la enseñanza

Con el fin de ayudar a los miembros a mejorar el aprendizaje y la enseñanza del Evangelio, la Iglesia proporciona dos publicaciones: *La enseñanza: El llamamiento más importante* y la *Guía para la enseñanza*. Estos recursos están disponibles en formato impreso y en LDS.org. En LDS.org también hay otros recursos disponibles.

5.5.7

Curso sobre la Enseñanza del Evangelio

El obispado y el consejo de barrio pueden decidir periódicamente que en el barrio se lleve a cabo el curso Enseñanza del Evangelio. Este curso puede beneficiar a los maestros actuales y ayudar a preparar futuros maestros. El curso por lo general se efectúa durante la Escuela Dominical. Las lecciones del curso se hallan en las páginas 212–270 de *La enseñanza: El llamamiento más importante*. El obispado asigna a la presidencia de la Escuela Dominical para que enseñe el curso o llama a otro miembro para que lo haga.

5.5.8

El presidente de estaca y sus consejeros

El presidente de estaca y sus consejeros enseñan el Evangelio por el poder del Espíritu y mediante el ejemplo personal. Dirigen los esfuerzos para asegurar que la enseñanza en la estaca sea edificante y doctrinalmente correcta.